



Esther Rodríguez durante su participación en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008

Esther Rodríguez

«Sin el deporte en mi vida no habría sido lo que soy»

Nadadora paralímpica en los Juegos de Pekín 2008

Esta palentina compagina la carrera de Empresariales con el reto de ir a Londres

J.G
VALLADOLID

La nadadora paralímpica, de tan solo veinte años, lleva en el mundo de la natación desde el año 2003. Entre sus méritos destaca el diploma olímpico que logró en los pasados Juegos Paralímpicos de Pekín de 2008. Ahora, en el tiempo libre que le permiten las clases de empresariales y la participación en conferencias, intenta prepararse para lograr la marca que le permita repetir presencia en los próximos juegos de Londres.

—¿Cómo empezó en la natación?

—Comencé por recomendación médica para fortalecer un poco la musculatura, no solo la de las piernas, donde tengo la discapacidad, sino en general. Los médicos me recomendaron que hiciera natación que era el deporte más completo. Empecé con tres

años e iba a nadar con mi madre, porque estaba el problema de que no había cursillos específicos para niños tan pequeños, por lo que me tuvo que coger un entrenador de la piscina a la que iba y él empezó poniéndome ejercicios para mejorar el equilibrio. Cuando fui creciendo logré dar el salto al club de natación de Palencia.

—¿Qué le ha aportado a tu vida practicar deporte?

—Prácticamente todo lo que tengo, porque me ha permitido conocer a personas de todos los lugares, gente sana que tienen mis mismas inquietudes y objetivos, de hecho creo que sin el deporte seguramente no habría sido como soy ahora y no habría tenido la oportunidad de viajar tanto como lo he hecho y haber podido conocer muchas culturas, países y formas de vivir diferentes a las que se pueden ver aquí.

—¿Hay alguna imagen de su experiencia en la competición que le haya marcado?

—Ahora ya menos, pero sí que ha habido alguna, sobre todo en mis primeras participaciones en las que aún no estaba acostumbrada. Por ejemplo, hay una cosa con la que me quede bastante impactada que fue cuando con el equipo chino, que no tenían manos y recuerdo que se tomaban la sopa con los pies. Es algo que me impactó.

—¿Qué busca transmitir en las conferencias que imparte?

—Intento contar la práctica del deporte en general, no centrándome tanto en la parte paralímpica porque creo que la sociedad poco a poco va asimilando la presencia de personas con discapacidad, aunque a lo mejor antes sí que les llamaba más la atención, pero que con el tiempo lo van viendo como algo normal. Y por esto en las charlas no me centro solo en las personas con alguna discapacidad, sino que cuento mis experiencias, pero dirigiéndome a la gente en general y tratando de abordar todos los ámbitos.

Normalidad

«La gente ya ve el deporte de discapacitados como algo normal, de hecho en Pekín tuvimos más público que los olímpicos»

Anécdotas

«Una cosa que me impactó en mis primeros torneos fue cuando ví que el equipo chino, que no tenía manos, comía la sopa con los pies»

—¿Cómo se convence a una persona con discapacidad para que practique deporte?

—A veces es difícil, sobre todo personas que han tenido un accidente y de repente pasan de tener una vida normal a tener que moverse en silla de ruedas y no poder hacer muchas cosas. Yo creo que lo importante es intentar convencerles de que a través del deporte pueden desarrollarse y salir adelante de esa situación. Sí que es cierto que es difícil empezar, pero me acuerdo que cuando empecé a nadar, también me daba pánico tirarme a la piscina.

—En la conferencia hablaron de la importancia de la inclusión social, ¿lo ve viable a corto plazo?

—Sí que lo veo, de hecho ahora mismo se está haciendo, aunque no a gran escala. Por ejemplo, en ciclismo adaptado los campeonatos de España son con ciclistas convencionales y en las pruebas de natación en los europeos del año pasado se han incluido pruebas con discapacitados, aunque principalmente en velocidad. También está el ejemplo del atleta Pistorius, que es un caso que motiva bastante y que no es el único, ya que una de mis rivales, una chica sudafricana también ha podido competir en los pasados Juegos Olímpicos que hubo en Pekín.

—¿Cómo puede darse el paso de clasificar las federaciones por modalidades y sin discriminaciones?

—Poco a poco, lo primero es mentalizar a la gente, algo que ya está casi conseguido porque nos sigue como algo normal. Por ejemplo recuerdo que en las paralimpiadas de Pekín había más público que cuando se celebraron los juegos olímpicos. De momento, creo que es más un problema de los medios que les dan mucha menos importancia a unos juegos que otros.

—¿Qué retos se plantea de ahora en adelante?

—Lo más importante para este año es lograr la marca que me permita ir a los juegos de Londres, que son a finales de agosto. Antes de esa cita, tengo los Campeonatos de España y también participaré en algún open en el que buscaré lograr esa marca para poder clasificarme.